



Nota resumen del webinario “Industria Eléctrica: Impacto de COVID-19, lecciones aprendidas y visión futura”

Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Santo Domingo

Este documento tiene carácter exclusivamente informativo y su contenido no podrá ser invocado en apoyo de ninguna reclamación o recurso.

ICEX España Exportación e Inversiones no asume la responsabilidad de la información, opinión o acción basada en dicho contenido, con independencia de que haya realizado todos los esfuerzos posibles para asegurar la exactitud de la información que contienen sus páginas.

icex



OTROS
DOCUMENTOS

22 de julio de 2020
Santo Domingo

Este estudio ha sido realizado por
Malena Sanchis Sarrío

Bajo la supervisión de la Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Santo Domingo

<http://republicadominicana.oficinascomerciales.es>

Editado por ICEX España Exportación e Inversiones, E.P.E., M.P.

NIPO: 114-20-021-0



Índice

1. Información Básica	4
2. Contenido	5
2.1. Introducción	5
2.2. COVID-19: La gran oportunidad para transformar el sector energético de Centroamérica y el Caribe	5
2.3. El sector eléctrico y la COVID-19: Impactos, retos y oportunidades	7
2.4. Preguntas	9





1. Información Básica

Entidad organizadora	Asociación Dominicana de la Industria Eléctrica (ADIE)
Moderador	Manuel Cabral Vicepresidente ejecutivo de ADIE
Ponentes	José Ignacio Rubiolo Presidente de AES para México, Centroamérica y el Caribe Ariel Yopez Jefe de la División de Energía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
Fecha	4 de junio de 2020
Hora	17:30h – 19:30h



2. Contenido

2.1. Introducción

El jueves 4 de junio de 2020 tuvo lugar el webinar “Industria Eléctrica: Impacto de la COVID-19, lecciones aprendidas y visión futura”, organizado por la Asociación Dominicana de la Industria Eléctrica (ADIE). El objetivo de la jornada se centró en analizar, junto a expertos internacionales, el impacto de la pandemia de la COVID-19 en el sector eléctrico de la región de Centroamérica y el Caribe. Se analizan las proyecciones de recuperación, las lecciones aprendidas y la forma de prepararse para mejorar la resiliencia del sector ante cualquier situación de amenaza.

2.2. COVID-19: La gran oportunidad para transformar el sector energético de Centroamérica y el Caribe

El presidente de AES para México, Centroamérica y el Caribe, José Ignacio Rubiolo, da comienzo a esta jornada con una breve introducción de la empresa AES. Esta empresa tiene carácter internacional, operando en 14 países y, actualmente, cuenta con alrededor de 31 GW en propiedad y más de 31 GW en operación. La empresa se encuentra presente en 5 países de la región de Centroamérica y el Caribe y, actualmente, busca diversificar su portafolio de productos hacia áreas que le permitan ser más resiliente ante situaciones como las de la COVID- 19.

Posteriormente, José Ignacio hace hincapié en el impacto regional que ha tenido la COVID-19, comparando República Dominicana con el resto de países de la región. Principalmente, ha habido una reducción del 48% en la demanda de energía en todas las industrias (UNR), salvo en la industria de alimentación en República Dominicana (SENI). Como consecuencia, esto ha hecho que el mercado se ajuste a la demanda con menores precios de energía.

Ante esta situación, tanto el sector público como el privado han tomado medidas. Los focos principales, a los que los Gobiernos Regionales han dirigido sus esfuerzos, son los siguientes:

- Establecer toques de queda para actividades no esenciales. La energía es considerada
- una actividad esencial.
- Garantizar suministro confiable y suficiente.
- Aliviar pagos del servicio de la electricidad a la sociedad, otorgando moratorias en
- algunos mercados.
- Aumentar los subsidios para servicios básicos.
- Trabajar con el sector privado para evitar interrupciones en cadenas de pago.
- Planificar la reapertura de la economía de manera gradual.

Por otro lado, los focos principales a los que las empresas privadas han dirigido sus esfuerzos son los siguientes:

- Asegurar suministro confiable.
- Proteger a todo el personal, tomando las medidas pertinentes para poder trabajar de forma segura.



- Garantizar liquidez suficiente para operar normalmente durante la crisis con la cooperación del sector público.

En cuanto a las previsiones sobre los desafíos a los que se deberá enfrentar el sector en los próximos meses, se destacan los siguientes:

- Los países van a terminar con más deuda que antes de la COVID-19, lo que provocará que los gobiernos busquen soporte externo, especialmente de los organismos multilaterales.
- Los *commodities*, especialmente el petróleo que la región importa, disminuirán sus precios.
- El crecimiento en Latinoamérica será menor de lo esperado, lo que debilitará la economía de la región.
- La falta de atractivo para la inversión hará que el costo de capital en la región aumente que pondrá más presión a la rentabilidad de los proyectos de inversión y a los precios finales.
- La demanda de energía tendrá un crecimiento más bajo y de recuperación más lenta.
- Habrá una mayor tasa de desempleo.
- Incertidumbre regulatoria/política, con las elecciones en República Dominicana.

José Ignacio considera que para abordar esta situación lo importante es que se desarrolle un plan que posicione al país, nuevamente, en el camino del crecimiento sostenido para acelerar la recuperación, proveer certidumbre y confianza, lograr apoyo de las multilaterales, y atraer inversión extranjera en la región. Para lograr esto, el presidente de AES para la región ofrece las siguientes sugerencias para la creación de modelos de negocio resilientes:

- Enfoque en planificación a medio plazo mediante alianzas público-privadas con especial énfasis en asegurar liquidez en el sector, aceleración de acuerdos con multilaterales, fomentar marcos regulatorios y legales que sean estables, asegurar una óptima diversificación de la matriz energética con foco en los clientes y coyuntura internacional, maximizar infraestructura existente a menor costo para el sistema, acelerar la ejecución de nuevos proyectos para atraer inversión y mejorar competitividad, realizar reformas estructurales (en República Dominicana en el sector de la distribución).
- Promover eficiencia energética y nuevas tecnologías amigables con el medio ambiente que minimicen costos al sector y a los clientes. Poner el foco en el almacenamiento de energía para mejorar la confiabilidad en el sistema de transmisión para lograr un sistema más resiliente de menor costo y con menor impacto, continuar desarrollando el mercado de Gas Natural, seguir penetrando en el mercado de energías renovables en mercados óptimos con una diversificación y confiabilidad importantes, fomentar las soluciones digitales (redes inteligentes, eficiencia energética, nuevos productos, etc.).
- Reforzar inversión social conjunta con el sector público para la empleabilidad de mano de obra local y desarrollo socioeconómico de las comunidades locales.

José Ignacio concluye su intervención argumentando que se debe ser inteligente en la forma de posicionarse y en la forma de afrontar la recuperación, estableciendo un plan de medio plazo que incorpore al menos algunas de las medidas planteadas en esta jornada. Tanto el sector privado como el sector público y las comunidades deben trabajar de forma conjunta para alcanzar los objetivos deseados.



2.3. El sector eléctrico y la COVID-19: Impactos, retos y oportunidades

Ariel Yepez, jefe de la División de Energía del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), comparte el punto de vista del banco acerca de la situación del sector eléctrico y la COVID-19 desde un contexto de diferentes fases, que se presentan a continuación.

- **FASE 1: Confinamiento**

Se trata de la fase en la que nos adaptamos a la nueva realidad enfrentando la emergencia sanitaria de la COVID-19. Lo que se ha buscado a través del sector eléctrico a pesar del confinamiento es “mantener las luces encendidas” e implementar diferentes medidas de apoyo para garantizar un suministro continuo y de calidad del servicio eléctrico. Salvo muy pequeñas excepciones, lo que se ha visto en toda la región es que el sector eléctrico ha reaccionado de manera muy positiva ante la emergencia.

Los gobiernos de la región han implementado diferentes tipos de medidas para reaccionar ante la situación y han diseñado distintos mecanismos de apoyo orientados a dar soporte a los sectores más vulnerables de la población.

En un primer nivel se encuentran aquellas medidas y políticas que están relacionadas con la prohibición del corte de los servicios eléctricos, de hecho, bajo esta categoría lo que se ha visto en todas las regiones de Latinoamérica y el Caribe es que el 80% de los gobiernos han decidido prohibir la interrupción del servicio por falta de pago. Otra medida que se ha implementado es el aplazamiento de los pagos, en la mayoría de los casos de 3 meses. Otros países han sido más benevolentes con los grupos más vulnerables, ya que han aplicado mecanismos de reducción de tarifas a esos grupos que se identifican como los de mayor necesidad para recibir apoyo en el suministro eléctrico y en la exoneración del pago. Ocho países han aplicado excepciones y han postergado las obligaciones de pago durante estos tres meses de confinamiento y otros han optado por reducir el valor de la tarifa a un segmento vulnerable de la población. Lo que se observa es que, a nivel de toda la región, como noticia positiva, se ha implementado una serie de medidas para continuar y garantizar de manera efectiva el suministro eléctrico.

El BID considera que mucho del éxito para mantener los servicios eléctricos está relacionado en buena medida con la alta digitalización que existe en el sector, a diferencia de otros sectores.

Algunas de las acciones que se han implementado adicionalmente son la suspensión de trabajos de campo no esenciales, el teletrabajo de empleados, el aislamiento de empleados en instalaciones críticas, el refuerzo del suministro en instalaciones de salud y la suspensión a la atención presencial de usuarios.

- **FASE 2: Transición**

Es en esta fase donde se espera un regreso con seguridad a la reactivación de la actividad económica que tenga el menor impacto posible en la salud de los ciudadanos y en la de los proveedores de los servicios en el sector eléctrico. Se espera además que se siga garantizando el suministro eléctrico de manera continua y de calidad.



Lo que se ha visto de manera inmediata, y se está monitoreando en todos los países de la región, es que ha habido una reducción de la demanda eléctrica. Ha habido dos países que se han visto muy afectados por esta caída, Bolivia y Perú, lo cual se atribuye a la composición de la demanda. Concretamente en el caso de Perú, se atribuye también a la suspensión de actividades en el sector minero. En otros países el impacto ha sido menor, lo que se explica fundamentalmente por la estabilidad de la actividad económica y por el retraso en la implementación de las medidas de confinamiento, sobre todo en los países centroamericanos. El cambio más importante en la reducción de la demanda se ve en Panamá, con una reducción de la demanda eléctrica semanal del 32%. No es el caso del resto de los países de Centroamérica, de hecho Nicaragua es el que tiene la caída más baja de toda la región. En el caso particular de República Dominicana, el comportamiento de la demanda máxima horaria semanal se ha venido recuperando de manera continua a partir de mediados de mayo. Si este patrón se compara con el resto de países de la región, cabe destacar que este factor de recuperación no ha sido tan grande.

Dentro de esta fase se identifican como oportunidades la definición de protocolos de seguridad, salud e higiene para los trabajadores, de protocolos para lugares de atención a clientes, la formalización y extensión de herramientas de teletrabajo, la revisión del estado de sistemas comerciales y la aceleración de su digitalización.

- **FASE 3: Reactivación económica**

En la tercera fase es muy importante identificar las acciones que se pueden realizar desde el sector eléctrico para promover la reactivación económica.

Un punto relevante es la reactivación del nivel de actividad de los planes de mantenimiento, ya que hubo ciertas actividades que se suspendieron en algunos países en el sector eléctrico y en las empresas distribuidoras. Hay oportunidades también a lo largo de toda la región relacionadas con la sostenibilidad de la matriz energética para crear más empleos, vinculándolo con estrategias de diversificación de esta matriz y con la adopción de más energías renovables. Asimismo, es fundamental que se aceleren las reformas institucionales y regulatorias hacia la transformación de un futuro más digitalizado, distribuido y descarbonizado.

Con todo, las acciones inmediatas que se deben implementar son la aceleración de los planes de mantenimiento suspendidos, la aceleración de proyectos que estaban listos para realizarse y crear empleos y la revisión de planes de inversión ante una nueva realidad de demanda para acelerar la transformación del sector.

La digitalización es un área que se considera muy interesante para promover las inversiones en el sector de energía, partiendo del hecho de que se trata de uno de los factores de éxito que evitó la suspensión del suministro eléctrico.

Por otro lado, antes de que se diera esta situación de emergencia, los precios del petróleo se mantenían relativamente estables durante los últimos 4 o 5 años (entre 30 y 60 dólares). Sin embargo, la COVID-19 causó una caída dramática de los mismos. En un principio el motivo fue el no acuerdo que existía sobre todo entre Arabia Saudita y Rusia para definir las cuotas del OPEC, pero después se vio que el factor más importante que incidió en la caída de los precios del petróleo fue la caída en la demanda generalizada de la energía a nivel global.

A lo largo del tiempo, los precios de las energías renovables no solo no han sido volátiles, sino que se han venido reduciendo de manera continua, al grado que la energía fotovoltaica y la eólica han



sido elementos muy importantes para promover una mayor estabilidad en los costes de la electricidad. El gas natural también va en la misma dirección, como consecuencia del desvinculamiento que tuvo en los últimos 12 años del precio del petróleo, ya que el gas natural es mucho más volátil.

Las energías renovables constituyen una gran oportunidad para crear empleos que compensen las pérdidas de los empleos fósiles. Hay experiencias muy positivas en 2019 que se pueden observar en el caso de Brasil, donde hay una mayor generación de empleo por el auge de la industria eólica, y en el caso de México por la adopción de más generación fotovoltaica.

Para concluir, se cree que hay una oportunidad muy buena para acelerar las reformas institucionales y regulatorias al sector del futuro, que promuevan una mayor resiliencia y una mayor sostenibilidad. Para tal fin, se deben hacer “bail-outs” que sean consistentes con la visión del futuro (usuario del centro), se deben aprovechar los precios bajos de combustibles para reformar subsidios y mejorar la gobernanza de sectores extractivos, se deben transferir apoyos del sector energía a sistemas de protección social (coordinación absoluta) y finalmente se deben mantener los sectores con marco regulatorio atractivo a la inversión privada.

2.4. Preguntas

- **En ADIE se está trabajando mucho en la necesidad de fortalecer la planificación en el sector eléctrico, como una de las grandes debilidades del sector eléctrico dominicano. ¿Cómo impactó la crisis a sistemas que tenían una mejor planificación y a otros en los que tal vez no había una planificación tan robusta?**

Jose Ignacio Rubiolo responde que, por suerte, desde el punto de vista regional existe una gran cantidad de comportamientos diferentes y eso es el mayor aprendizaje que han adquirido como empresa. Hace 20 años, el 90% de la matriz dominicana estaba basada en el petróleo, pero en los últimos 10-15 años República Dominicana ha logrado tener la matriz más diversificada en la región, incorporando nuevos combustibles. Últimamente hubo una penetración interesante de renovables y un crecimiento importante del sector productivo. Con lo cual, el impacto de esta crisis en República Dominicana, dada la matriz que tiene, va a ser un elemento fundamental y diferenciador con el resto de la región.

La región está, a día de hoy, mucho más robusta que antes. Aquellos países que lograron una diversificación más oportuna y más radical se han comportado mejor, pero la diferencia va a estar en cómo es el grado de recuperación de cada país y cómo se van a posicionar para seguir atrayendo inversión y generar matrices cada vez más competitivas.

Ariel Yepez confirma que, en efecto, hay una experiencia bien diversa a lo largo de toda la región. Hay países que ponen mucha atención a la planificación, hay otros en los que dejan el ordenamiento del mercado casi a las condiciones del libre mercado (lo cual no se ve como una buena práctica). Lo que ha sido muy revelador cuando se habla de efectividad en la forma en la que están operando los sistemas eléctricos en Latinoamérica y el Caribe es que en aquellos sistemas en los que se ve una planificación en la generación, transmisión y distribución para poder ver qué tipo de recursos se van a estar utilizando y para diversificar la matriz energética, se ha visto no solo un mejor espacio para establecer tarifas razonables y menos volátiles, sino también para tener una menor interrumpibilidad en el suministro de los servicios eléctricos.



El riesgo que se ve en los países en los que la planificación se deja libre es que a veces, a detrimento de los intereses de los consumidores finales, se ha habido de incrementar en algunos casos las tarifas eléctricas porque el suministro eléctrico no se ha desarrollado de manera planificada teniendo en cuenta cuáles son las opciones de menor costo para los consumidores finales.

- **Ariel Yepez recomienda a los países aumentar la digitalización, pero ¿qué tipo de reformas se han de hacer para fomentar esa transformación digital?**

Ariel Yepez comenta que en el BID se ha estado conduciendo un diálogo con diferentes países en la región para promover medidas de digitalización en el sector eléctrico.

En Chile, por ejemplo, se está planteando a las autoridades del Ministerio de Energía la posibilidad de implementar medidas para avanzar en una agenda mucho más digital en el sector eléctrico. Les interesa saber cómo promover la adopción de medidas más digitales que faciliten no solo la gestión de las empresas distribuidoras y del suministro del servicio eléctrico, sino que además desde el punto de vista del consumidor permita un mayor y mejor control del uso de la energía. Se han estado discutiendo varias opciones para adoptar instrumentos especiales de digitalización que están más que nada dirigidos a la demanda y al consumidor final para que puedan tener un mayor control en la forma en la que ellos consumen energía e incluso que les permita adoptar medidas que reduzcan su consumo.

Por lo tanto, dos tipos de medidas: las de la oferta y las de la demanda. Por el lado de la oferta, pueden ser muy aplicables a través de la regulación porque de manera natural hay una correlación alta entre digitalización y reducción de costos. En el caso de la demanda, se relacionan con la forma en la que consume energía la gente e incluso a la adopción de medidas de eficiencia energética.

- **¿Qué recomendaciones pueden hacer a República Dominicana para poder mejorar la gestión de la distribución en el sector eléctrico dominicano?**

Jose Ignacio Rubiolo argumenta que lo que estamos viviendo en la región es una crisis de incertidumbre y desconfianza. República Dominicana ha logrado una diversificación única en la región, y eso se ha de resaltar. Uno de los grandes logros de este país a nivel regional es buscar que el marco regulatorio no sea constantemente cambiado o atacado. Una recomendación es que se necesita seguir por el sendero de la certidumbre y la estabilidad regulatoria, lo que no quiere decir que no se dé paso a cierta discusión regulatoria, pero el marco general y estructural es fundamental preservarlo, porque es muy importante posicionarse con un marco certero para poder fomentar las inversiones.

Por otro lado, en República Dominicana existe la gran oportunidad con esta coyuntura de decidir y discutir qué sistema de distribución se necesita y qué hace falta para mejorarlo, porque de nuevo es muy difícil sostener un modelo resiliente con una industria de distribución que no esté a la altura de ese mismo modelo.

La coyuntura es ideal en República Dominicana porque los precios de las commodities son bajos, el sector presenta la mejor diversificación de la historia, y hay una capacidad flexible y ociosa para seguir creciendo a mínimo costo. También se han de fomentar las nuevas tecnologías para fomentar la penetración de renovables y poder seguir aumentando el mix.



Para resumir, se ha de ser muy consciente de la importancia que tiene la preservación del marco regulatorio y el refuerzo de las debilidades tecnológicas del sector en República Dominicana para tener un modelo integral resiliente basado en la distribución, los sistemas de transmisión y las nuevas tecnologías.

Cabe mencionar que República Dominicana, a día de hoy, tiene una discusión mucho más evolucionada a mediano plazo y necesita tiempo para poder posicionarse como un líder regional en cuanto al desarrollo de modelos resilientes.

Ariel Yepez añade que, a nivel general en Latinoamérica y el Caribe, cuando hablamos de mejorar el sector eléctrico lo que promovemos todo el tiempo es qué tipo de medidas se han de implementar en la parte regulatoria e institucional para garantizar que el usuario incurra en el menor costo posible. Es decir, se trata de tener competencia, tener incentivos apropiados para la participación del sector privado, tener incentivos para la eficiencia y que la electricidad que se genera sea la electricidad que se consume prácticamente al 100%. Su recomendación se basa por lo tanto en promover la eficiencia en el sector, la reducción de costos en todas las actividades y la reducción de pérdidas (muy importante en República Dominicana).

- **¿Cuál será el rol del BID en el proceso de recuperación regional?**

Ariel Yepez contesta que el banco ha venido implementando una serie de medidas y programas de apoyo a lo largo de toda la región para acompañar de manera inmediata la reacción ante la emergencia sanitaria.

Lo que ha propuesto el BID son cuatro prototipos para apoyar esta emergencia inmediata:

1. Provisión de servicios de salud.
2. Atención a comunidades vulnerables.
3. Apoyo presupuestario a los gobiernos.
4. Protección del aparato productivo.

Se están también considerando otras opciones, como los planes Marshall, para la reactivación económica con el fin de ver qué tipo de instrumentos financieros e incluso también de apoyo en cooperación técnica se pueden utilizar para promover y facilitar la reactivación, que está relacionada más que nada con el sector de infraestructuras y con la garantía en el suministro de los servicios alimentarios. Se cree que dentro de la región hay una oportunidad muy buena para ubicarse en el contexto de la recuperación económica con estos planes Marshall, apoyando mucho en el sector de las infraestructuras, dentro del cual el papel del sector eléctrico es fundamental.

ICEX

Si desea conocer todos los servicios que ofrece ICEX España Exportación e Inversiones para impulsar la internacionalización de su empresa contacte con:

Ventana Global

913 497 100 (L-J 9 a 17 h; V 9 a 15 h)

informacion@icex.es

Para buscar más información sobre mercados exteriores [siga el enlace](#)

www.icex.es



ICEX España
Exportación
e Inversiones